



LA PANDEMIA DEL ODIO

Análisis de mensajes en redes sociales y medios de comunicación que propagan la polarización y el odio.



**BOSCO
GLOBAL**
ONGD SALESIANA

Realizado por el Área de Educación para el Desarrollo de Bosco Global.

Fecha de edición: 3 de junio de 2020

Esta publicación tiene una finalidad educativa que busca la transformación social de la realidad, por lo que os invitamos a reproducir y distribuir estos materiales sin una finalidad lucrativa, citando su origen.

Analizar para conocer, identificar para proponer

Creemos que es necesario tener una mirada objetiva sobre el seguimiento en las redes sociales y medios de comunicación de la situación de pandemia global de la Covid19. Muchos mensajes, demasiados, han creado bulos, desinformación y falsedad, ... y esto nos preocupa. Si bien los discursos de odio ya existían, la situación vivida en estos meses de crisis sanitaria, social y económica han multiplicado su presencia y profundizado en su virulencia.

Queremos también con este análisis visibilizar a las víctimas, a los colectivos que sufren la irracionalidad, la falta de respeto y la insensatez. Personas, que una a una merecen dignidad y respeto.

Una sociedad democrática no puede tolerar esta serie de abusos y tenemos que articular espacios de encuentro y de diálogo que nos ayuden a resolver los conflictos. Provocar una cultura de paz y no de odio y polarización interesada, de respeto y no de continua confrontación, de convivencia y no de guetos, de cordialidad, de solidaridad...

Por último, nos gustaría que los datos también nos hagan reflexionar sobre tres perfiles concretos: las personas que generan falsedades y desinformación intencionada, las que lo difunden y las personas que no hacen nada para pararlo. Creemos que la educación tiene un papel fundamental para la valoración de la verdad, para mejorar el sentido crítico y para poder transmitir libremente nuestras ideas con respeto.

LA PANDEMIA DEL ODIO

En los últimos meses, y a razón de la pandemia vinculada a la COVID19, venimos observando un repunte de los discursos que fomentan el odio contra distintos colectivos y personas. Desde Bosco Global hemos realizado un análisis de casi trescientos hechos distintos desde el **25 de enero hasta finales de mayo** (a lo largo de dieciocho semanas), que nos presentan una escalofriante foto del aire que respiramos.

Desde el comienzo de la actual crisis sanitaria se han disparado los mensajes que, principalmente a través de la propagación de bulos y falsedades, han ido poniendo el foco de la atención en distintos colectivos.

El miedo, la desinformación y los prejuicios se han convertido en los ingredientes perfectos para que muchas personas hayan sido objeto de agresiones verbales, agresiones físicas, daños en sus propiedades e incluso la negación de derecho de auxilio, de forma que, por distintas razones han visto vulnerado su derecho a ser protegidas contra cualquier tipo de discriminación.

Desde el principio de la crisis la población de **origen asiático** ha sido objeto de bulos, agresiones y discriminación, observándose en las cinco primeras semanas de análisis como el único colectivo diana. Desde principios de marzo se multiplican el número de hechos discriminatorios por semana y se suman otros colectivos diana como **personas ancianas, población gitana, personas con discapacidad, colectivo LGTBI y personas musulmanas**.

Mención aparte merecen las personas que se han encargado de nuestros cuidados durante la crisis sanitaria -**personas que han trabajado en servicios de emergencia, centros de salud y supermercados**-: se han convertido en objeto de insultos, agresiones físicas y daños en sus propiedades. Ha habido semanas en las que este colectivo ha duplicado, en número de agresiones, al siguiente colectivo más discriminado (que ha sido por causas de racismo y xenofobia o por razones ideológicas). Como sociedad **¿qué aire respiramos que nos ha llevado a atacar a las personas que se han dejado la piel, y hasta la vida por nosotras?**

Los **partidos políticos**, de todo color y responsabilidad, también han sido objeto de mentiras y de insultos. Ni siquiera la **ciudadanía en general** se ha librado de las críticas, falsedades y agresiones: personas que viven en pueblos contra personas que viven en ciudades; personas del interior contra personas de la costa; creyentes de unas religiones contra otras;... en esta situación cualquiera puede ser víctima de este virus que se propaga infectando todos los órganos de nuestra sociedad.

Nada ayuda, para contrarrestar este ambiente, el **lenguaje belicista** usado por personas con responsabilidades políticas y sanitarias; así como las **personificaciones de la COVID19** y la **des-humanización de colectivos diana** que promueven un ambiente de tensión en el que la única solución es que unos –poderosos- se impongan a otros –débiles-.

Este aire de odio que respiramos no se previene ni se para con mascarillas desechables. Es necesario hacer un serio trabajo de reflexión sobre qué uso hacemos de las redes sociales, en qué medida somos medio de propagación de bulos y falsedades o somos capaces de actuar parando la propagación del "virus del odio", **fomentando un discurso de la cordialidad**. Es necesario levantar la mirada y comprender que la resolución pacífica de los conflictos es la única salida honorable para una sociedad que se dice desarrollada.

A continuación exponemos algunos datos recabados en el análisis sobre propagación del odio durante la crisis sanitaria vinculada a la COVID19.

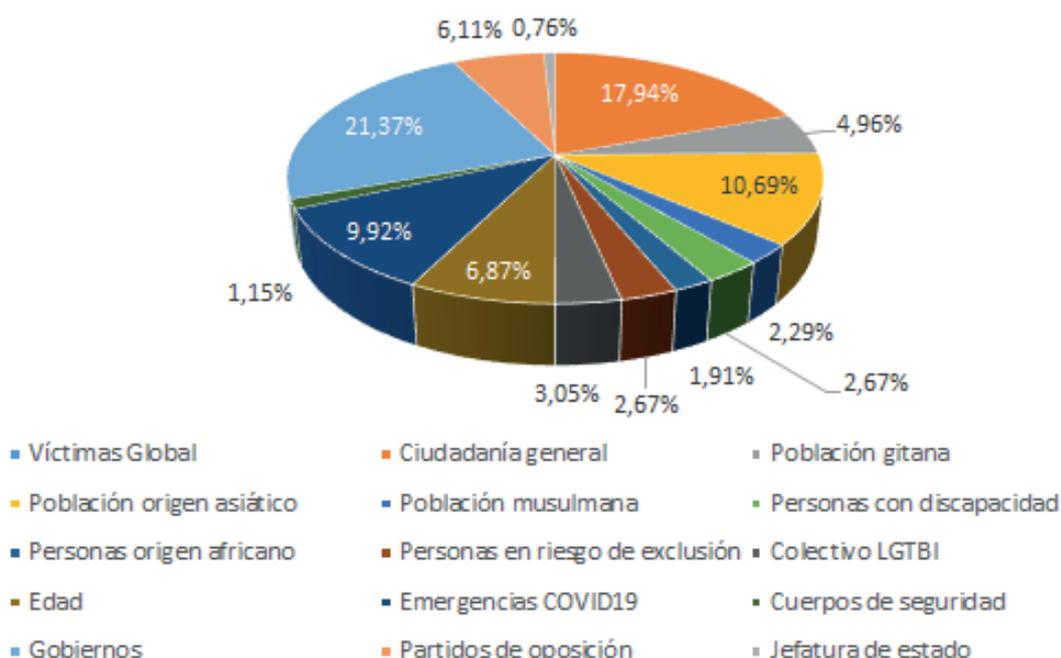
Durante 18 semanas, que abarcan desde el 25 de enero se han buscado noticias y mensajes que promovieran el odio contra colectivos o personas, o bien que fueran hechos concretos de actuaciones en contra de distintos colectivos o contra personas, de forma particular; y todo ello en referencia a la crisis sanitaria y a COVID19. Para ello se han realizado búsquedas en Internet, a partir de palabras clave, lo que nos ha llevado a analizar **un total de 273 hechos o noticias diferentes**.

Según los resultados obtenidos los gobiernos (estatal, autonómicos y locales), partidos de la oposición, cuerpos de seguridad y jefatura del estado suman, entre todos, el **29,39%** de los hechos analizados, lo que nos muestra un panorama socio político basado en la **polarización política y la justificación de la propagación de las falsedades como medio para alcanzar rédito electoral**.

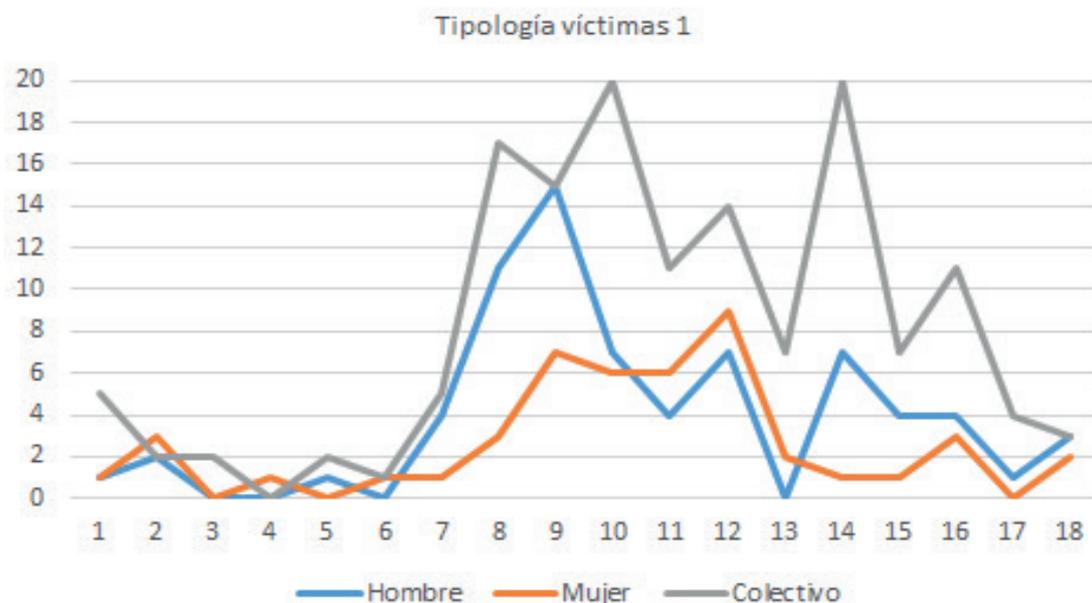
Pero **esta polarización política está influyendo en la polarización social**. Según nuestros datos, el 17,94% de las víctimas de los hechos analizados son hombres y mujeres que no podríamos agruparlos en ninguno de los colectivos diana. Son hombres y mujeres que por su trabajo o por su relevancia social han sido objeto de bulos y de agresiones verbales.

La población de **origen asiático**, independientemente de su nacionalidad, ha sido objeto de **uno de cada diez** hechos analizados y las **personas encargadas de trabajar en los cuidados** durante el momento más crítico de la crisis sanitaria representan el **9,92%** de los hechos totales. La edad también ha sido un factor clave para determinar mensajes contra personas **mayores, infancia y juventud**, alcanzado entre los tres colectivos el **6,8%** de los hechos analizados. El siguiente colectivo más afectado ha sido la **población gitana**, representando casi el **5%** de los hechos analizados. El colectivo **LGBTI representa el 3,05%** de los casos y las personas con **discapacidad, así como colectivos en riesgo de exclusión social el 2,67%** cada uno.

Categorización población diana



En la mayoría de las ocasiones las falsedades se difunden contra colectivos y es en las agresiones verbales o físicas en las que observamos cómo, según el momento, hombres y mujeres han sido objeto de mensajes y de actos que han vulnerado su **derecho de ser protegidas** contra cualquier tipo de discriminación.



Al principio de la crisis sanitaria las víctimas eran, mayoritariamente, asiáticas y, en algunos casos, de otros países de Europa; pero **a partir de la segunda quincena de febrero la mayor parte de las víctimas han sido españolas.**

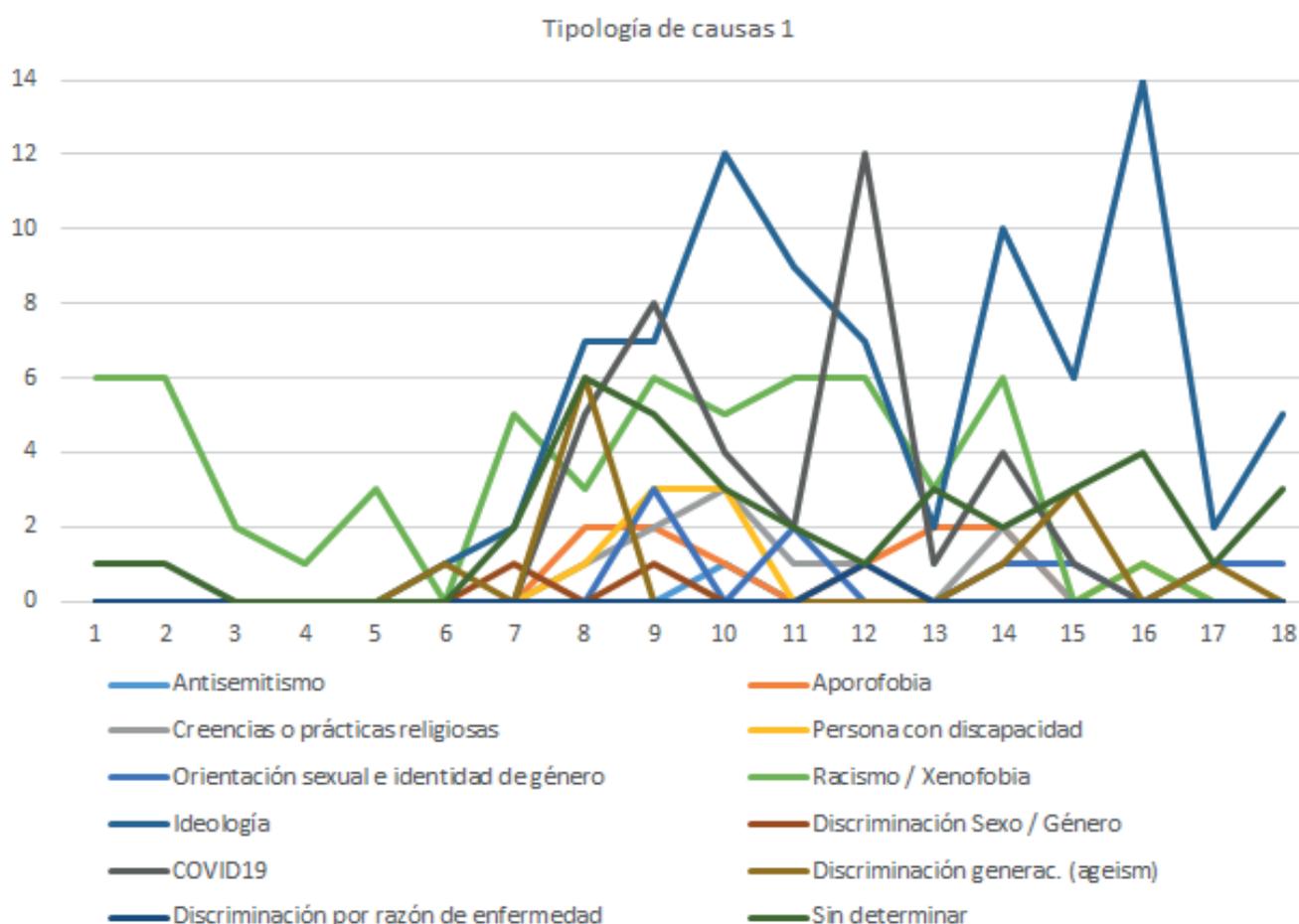
La población asiática ha sido el segundo grupo más castigado durante todo este período.



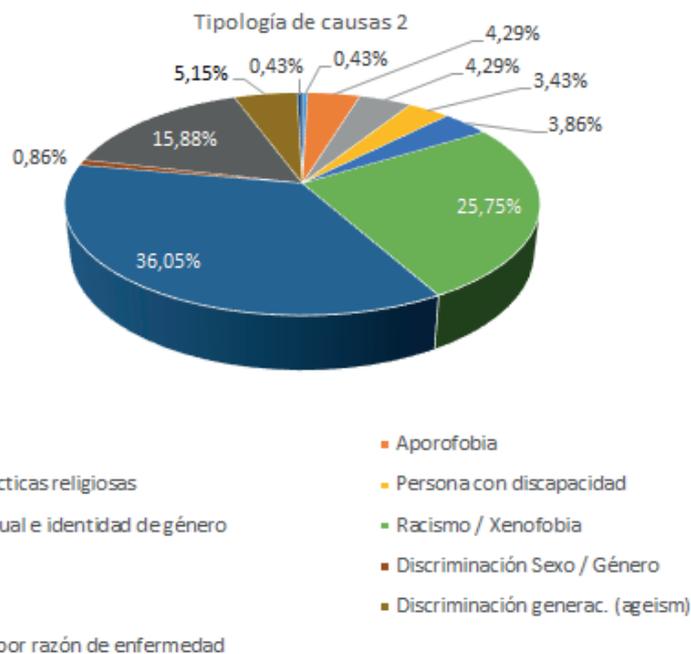
Para analizar **las causas** que han producido los hechos, hemos utilizado las tipologías de delito que determina el Plan nacional contra los delitos de odio, añadiendo una nueva categoría que hemos denominado "COVID19" en la que se han incluido los hechos vinculados a personas encargadas de prestar servicios durante el período de confinamiento (personas que han trabajado en centros de salud, en supermercados, o servicios de limpieza).

En las primeras seis semanas (hasta finales del mes de febrero), la causa principal de los hechos analizados era el **Racismo y la Xenofobia**, tipología de causa que se ha mantenido presente a lo largo de todo el proceso. Dentro de este colectivo encontramos como víctimas, a personas de origen asiático y población gitana, principalmente.

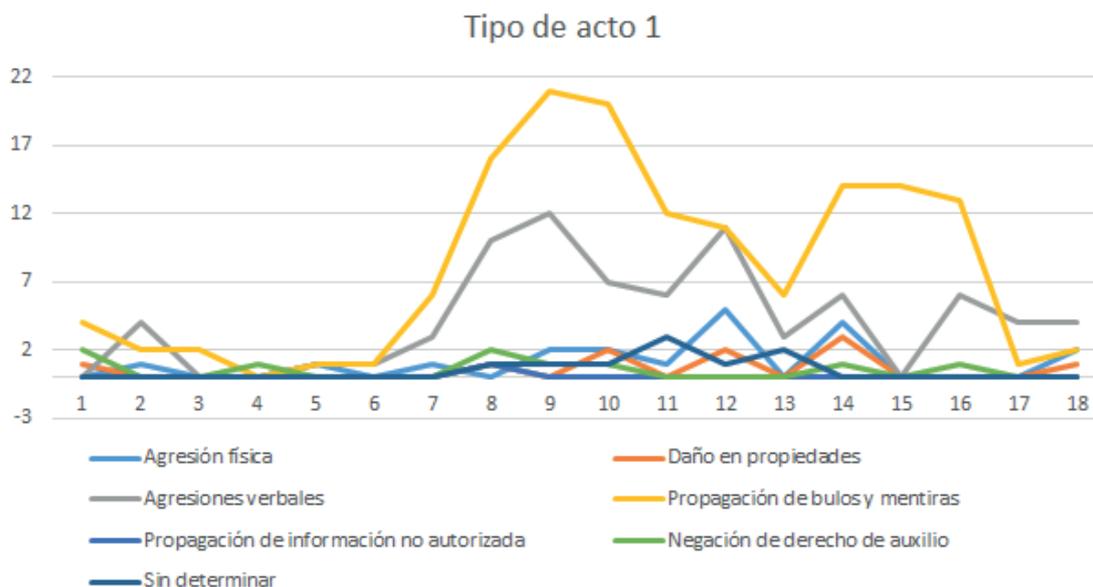
Como se observa en la tabla "Tipología de causas 1", las **cuestiones ideológicas** han ido tomando protagonismo hasta eclipsar al resto de tipos analizados. Los mensajes y vejaciones contra personas cuidadoras en la crisis se han multiplicado en torno a la segunda semana de marzo y la primera semana de abril. Las personas con discapacidad fueron objeto de insultos y denuncias durante la mayor parte del mes de marzo. La razón de edad ha sido especialmente destacable en la primera semana de marzo y la segunda quincena de abril.



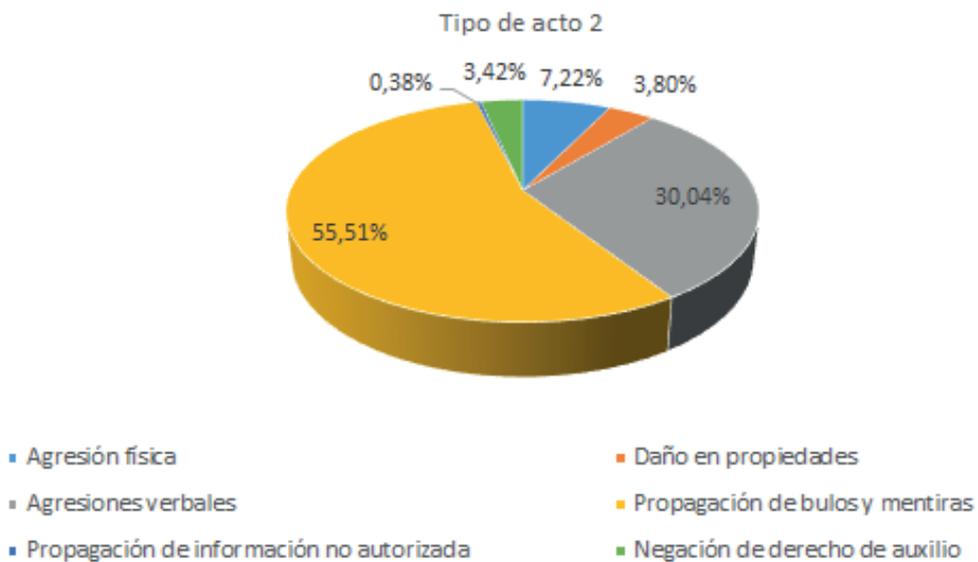
En términos absolutos la causa principal, representando algo más de uno de cada tres hechos analizados (**36,05%**) son **razones ideológicas** y uno de cada cuatro hechos analizados (**25,75%**) **estaba vinculado a racismo y xenofobia**. Casi uno de cada seis hechos analizados están vinculados con agresiones a **personas cuidadoras** durante la crisis (**15,88%**); representado el tercer grupo de causas. El **5,15%** de los hechos tienen como causa el **ageism** o discriminación por razón de edad, incluyendo en este grupo, personas ancianas, infancia y juventud. El **4,29%** de los hechos están vinculados a creencias o prácticas **religiosas y a Aporofobia**, u odio a las personas empobrecidas. El **3,86%** se vinculan a razones que tiene que ver con la **orientación sexual y la identidad de género** y el **3,43%** de las causas tiene que ver con la **discapacidad** de las víctimas.



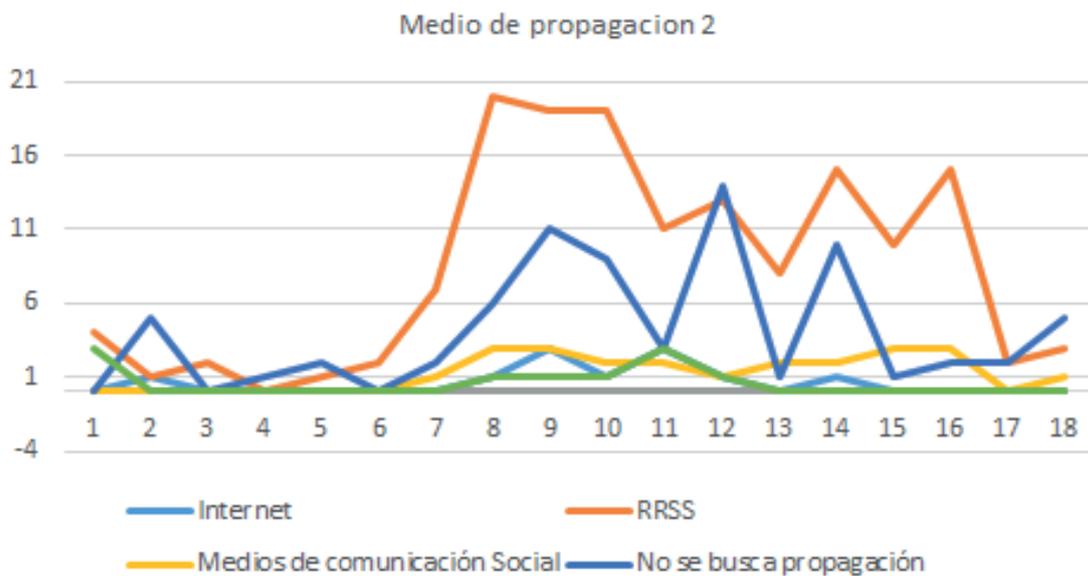
Más de la mitad de los hechos analizados (el 55,51%) del total son propagaciones de **bulos y mentiras**; hecho que es -la mayor parte del tiempo- la principal tipología de acto. **Tres de cada diez** hechos analizados (30,04%) son **agresiones verbales**, situándose en la segunda tipología de actos desde finales del mes de febrero.



El 7,22% de los hechos ha llegado a la agresión física y el 3,80% ha causado daños en las propiedades de las víctimas (rociado de lejía en las puertas de sus viviendas, coches pintados o arañados...), que se han producido durante la segunda mitad del mes de marzo y en el mes de abril. En el **3,42%** de los casos el hecho analizado ha consistido en la **negación del derecho de auxilio**, mayormente dirigido a **personas ancianas o a personal sanitario** que ha enfermado por COVID19, hechos que han sucedido entre los meses de marzo y abril.



El medio de propagación más utilizado para la difusión de mensajes o de actos han sido las **redes sociales**, representando el 56,30% de los hechos analizados. En tres de cada once hechos analizados (27,41%) no se buscaba la propagación del hecho, pero los medios de comunicación o las redes sociales se han hecho eco de estas agresiones. Es significativo que el **8,89% de los bulos y falsedades se hayan propagado por Medios de comunicación social**, que han tomado protagonismos desde la primera semana de marzo hasta la actualidad. El 4,07% de las veces se ha usado Internet para difundir mensajes de odio o difundir agresiones.





boscoglobal.org